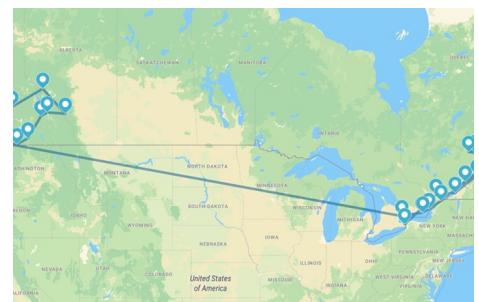




Canadá, 29 Días · A tu aire en coche

## Transcanadiense de Costa a Costa

Una de las mejores formas de conocer este país es recorrerlo de costa a costa. Por este motivo, hemos diseñado para ti una completa Ruta en coche que te permitirá conocer los destinos más impresionantes de ambas costas. Te quedarás fascinado con el entorno de Saguenay donde, además de visitar su fiordo y su glaciar, podrás embarcarte para ver ballenas y tiburones de Groenlandia. Canadá es un país para disfrutar dentro y fuera del agua. En la costa Oeste, una ruta por los grandes parques del Oeste canadiense, adéntrate en los Parques Naturales más emblemáticos de Canadá y disfruta de glaciares y paisajes de postal. Es un auténtico placer poder vivir esa libertad de parar donde uno quiera o en donde a uno le llame el paisaje. Pon rumbo a tierras canadienses, no te arrepentirás.



NATURALEZA

PARA PAREJAS

**Fechas de salida:** Salidas desde Junio 2026 hasta Mayo 2027

**Desde:** Ciudad de México, CDMX, Guadalajara, Monterrey, Los Cabos/ San José del Cabo, Cancún, Tijuana

### Itinerario del viaje

#### ● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - TORONTO

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Toronto. A tu llegada al aeropuerto y, tras recoger tu equipaje, dirígete a las oficinas de alquiler del vehículo para formalizar el contrato y recoger el coche. Dispones del resto del día para empezar a explorar esta cosmopolita ciudad. Vive las muchas facetas de este destino con su fascinante mezcla de barrios multiculturales: desde el barrio chino a la pequeña Italia, del barrio griego al pequeño Portugal, descubrirás muchos mundos dentro de una sola ciudad. Por la noche, no dejes de visitar el área de teatros, que es la tercera mayor del mundo y en la que encontrarás desde musicales modernos a obras tradicionales. Alojamiento en Toronto.

## ● DÍA 2 · TORONTO - CATARATAS DEL NIÁGARA

Hoy podrás compaginar la visita a la ciudad de Toronto con una interesante excursión, en dirección al sur, bordeando la escarpa dura del Niágara y atravesando los pomares y viñedos de la Península de Niágara. Comenzamos la mañana explorando Toronto, una de las ciudades más interesantes del país. La urbe ofrece al viajero un sinnúmero de opciones que completarán tu visita de ayer. Para comer, puedes hacerlo por Chinatown o visitando Kensington Market o St Lawrence Market. Si quieres aprovechar tu estancia en la ciudad para ir de tiendas, las compras más originales las podrás hacer en la tienda más fascinante que hayas visto jamás: el local de Honest Ed's. La parte más moderna de la ciudad se encuentra en el distrito financiero. Está situado en el Downtown, alrededor de King St y el Waterfront. En cambio, si has venido a buscar arte, dirígete al Royal Ontario Museum y a la Art Gallery of Ontario. Tanto si viajas en invierno, como si lo haces en otra estación del año, una visita obligada es el PATH. Evidentemente, en las estaciones más frías pasarás un mayor tiempo circulando por la ciudad subterránea que hay bajo Toronto que te facilitará la vida a la hora de recorrer pequeñas distancias sin el coche. Si eres amante de los castillos, en Toronto encontrarás uno fascinante. Sí, sí, como lo oyes. La Casa Loma es una casa señorial con unos jardines maravillosos que, entre tanta modernidad, recuerdan al visitante cómo se vivía en la ciudad hace no tanto. Tras haber disfrutado de los atractivos de esta sorprendente urbe, nos ponemos en Ruta rumbo a las Cataratas del Niágara, una de las atracciones naturales más famosas del mundo. Para que te hagas una idea, hasta las Cataratas del Niágara hay poco más de una hora. El tiempo que debes destinar a la visita dependerá de si quieres acceder al Maid of the Mist, que suele extenderse cerca de dos horas. (Nota. El Maid of the Mist es una embarcación que se acerca a una distancia (prudencial) de las cataratas dentro del lago. También es posible avistar este impactante lugar en helicóptero, servicios no incluidos. De camino a las famosas cataratas, puedes detenerte para descubrir la aldea histórica de Niágara-on-the-Lake y recorrer sus fantásticos comercios y boutiques). Despide el día en Niágara, uno de los enclaves más sorprendentes del mundo.

Alojamiento en la zona de las Cataratas de Niágara.

## ● DÍA 3 · CATARATAS DEL NIÁGARA - OTTAWA

Despertarse en Niágara no tiene precio, quizá quieras aprovechar las primeras luces del día para realizar hermosas fotos de la zona al amanecer. El trayecto hasta Ottawa es largo. De hecho, necesitarás entre 5 horas y 5 horas y media para cubrir la distancia entre estos dos enclaves. Durante el fotogénico trayecto en coche en dirección a la capital de Canadá, bordearás en todo momento el lago Ottawa y el mayor atractivo de esta Ruta es el "tour de las Mil Islas". Si lo deseas, puedes embarcarte tanto en Kingston, como en Gananoque o Brockville. Cualquiera de las 3 opciones es buena. Hay cruceros de 90 minutos y otros de tres horas, pero lo importante es que te brindarán la oportunidad de conocer algunas de las islas más bonitas que hay en esta vertiente noreste del lago Ottawa. Dependiendo del tiempo del que dispongas, puedes dejar esta excursión para más adelante, en tu visita a Kingston casi al final de tu Ruta. Sea como fuere, tanto si te decides por esta visita como si decides continuar tu camino sin detenerte, llegarás a Ottawa a última hora. (Nota. Si sigues de manera intermitente la Rideau Heritage Route, a lo largo del Río Rideau, podrás visitar pueblos situados a la orilla del río como Smiths Falls y Edmond's Lock. Muchos de ellos cuentan con esclusas que permiten a las embarcaciones pasar de elevaciones altas a elevaciones más bajas en el río). Alojamiento en Ottawa.

## ● DÍA 4 · OTTAWA

Hoy nos despertamos en Ottawa.

Cuando salgas del hotel encontrarás una ciudad limpia y ordenada. Así es Ottawa, un fiel reflejo de cómo es el país. Moderno y abierto al mundo, pero apegado a la naturaleza más hermosa. Como comprobarás, la ciudad tiene unas dimensiones generosas y agradecerás poder moverte en coche porque, aunque muchos de sus atractivos están relativamente cerca, hay que caminar mucho y rápido para verlo todo. Por eso, súbete al coche y... ¡A empezar el día! Una de las mejores maneras de hacerlo es desplazándose hacia el corazón legislativo y ejecutivo de la ciudad. Los edificios situados en el Parliament Hill, en Wellington St, son el Centre Block, el East Block y el West Block -sólo un ejemplo de cómo está todo perfectamente ordenado- y albergan el Parlamento, el Senado y el despacho del Primer Ministro entre otras dependencias. Se pueden visitar, pero te aconsejamos que llegues pronto porque, aunque es gratis, hay que sacar un ticket para poder entrar y las colas que se forman son largas. La mayor parte de esta zona es peatonal, así que podrás aparcar el coche cerca y disfrutar del paseo. Dependiendo del mes en el que viajes, podrás ver el cambio de guardia a las 10am, la proyección de mapping en la fachada u otras actividades que enriquecen el entorno. A continuación, puedes acercarte al Canal Rideau. En verano, podrás embarcarte o dar un paseo por cualquiera de sus dos orillas, mientras que en invierno, ¡puedes patinar por la pista de hielo más larga del mundo! Muy cerca de aquí, tendrás a tu alcance los puentes de Alexandra o el Macdonald Cartier para visitar Gatineau. Así verás una imagen de la ciudad muy interesante. De hecho, en este lado del río encontrarás el Museo de Historia de Canadá. Es muy interesante. Otros museos que no puedes perderte si eres aficionado a visitarlos son los que están rodeando la calle Sussex y que son el Museo canadiense de la guerra y la Galería de Arte de Ottawa. Además, en distintos puntos de la ciudad encontrarás esculturas gigantes espectaculares. Para comer, puedes acudir al Byward Market. Es un mercado con una faceta gastronómica francamente atractiva. La zona te encantará porque está llena de vida. Entre los músicos y artistas callejeros y los pubs hacen que el bullicio tenga ritmo en esta parte de la ciudad. Para bajar la comida, nada mejor que desplazarte hacia el Major's Hill Park, uno de los innumerables parques con los que cuenta la ciudad. Además de campos de golf. ¡Incluso los hay públicos! Si eres un fanático del deporte del Drive, no dudes en salir al green porque no te arrepentirás. Entrada la tarde, puedes pasear por la zona de Sparks St, aprovechando que la zona es peatonal. Hay muchísimas tiendecitas y bares donde entretenerse y curiosear. Para cenar, te proponemos que mires con antelación cuáles son los restaurantes de moda de la ciudad para hacer una reserva y no quedarte sin mesa.

Alojamiento en Ottawa.

## ● DÍA 5 · OTTAWA - MONTREAL

Después del día tranquilo que tuviste ayer, hoy te recomendamos que te levantes pronto y que te dirijas directamente hacia Montreal.

Son 200 kilómetros que cubrirás en poco más de 2 horas. La 417 es una carretera muy agradable y sin grandes dificultades, así que no te costará trabajo llegar hasta tu meta de hoy. Te hemos preparado una selección de los mejores planes para hacer en Montreal para que puedas ver, siempre sin agobios ni prisas, la mayor cantidad de atracciones en tu paso por la ciudad. Si quieres contemplar la belleza de sus dominios, puedes empezar la visita a la ciudad subiendo a la Torre Montreal. Es la torre inclinada más alta del mundo, por lo que ya puedes imaginarte que desde lo alto obtendrás unas vistas inigualables. Son 175 metros de altura con una inclinación de 45 grados y, afortunadamente para ti, cuenta con un ascensor que te llevará hasta el último piso. Otra de las características de Montreal es su PATH, el mastodónico centro comercial subterráneo que recorre las entrañas de la ciudad, preparada para hacer vida cuando en la superficie el clima no acompaña. También puedes dedicar un tiempo hoy a recorrer alguno de los barrios más característicos de Montreal: el barrio chino, el barrio latino o el Boulevard Saint Laurent, un auténtico abanico de culturas. Una buena opción para comer es, si las condiciones meteorológicas lo permiten, comprar algo para llevar y ubicarse en algún punto del Mont Royal. Si tu visita coincide en domingo, no puedes perderte el espectáculo percusionista que se repite sin excepción una vez a la semana. ¡Es alucinante! Después de comer, un buen lugar para pasear muy cerca del parque es el Plateau Mont Royal. Es un barrio hippie, muy divertido y rebotante de cultura y arte. En la calle Queen Mary Road y con parking propio encontrarás el oratorio Saint Joseph, la iglesia más grande del país y la segunda cúpula más grande de un templo religioso sólo por detrás de la Basílica de San Pedro, en Roma. ¡Alucinarás con la sala de las velas! Al otro lado del Mont Royal, también te llamará la atención el ambiente multicolor el Village, el barrio gay más voluminoso de todo el país. Está lleno de vida y barullo, por lo que es imposible que te aburras. Si vas con niños, muy cerca de aquí, por los alrededores de la calle Port de Montreal tienes a tu alcance varios parques de atracciones y varios museos muy interesantes, como la Biosphere, un centro único dedicado al agua y al medio ambiente. Te encantará. En cuanto caiga la noche, pubs de jazz, terrazas y bistros florecen como flores en primavera. Las calles Crescent o St Denis son una apuesta segura.

Alojamiento en Montreal.

## ● DÍA 6 · MONTREAL - QUEBEC

Abandonaremos hoy Montreal para irnos hacia el norte. ¡Quebec nos espera! Hay varios caminos por donde ir. El más corto es el que te lleva a través de la ruta transcanadiense. Sin embargo si quieres ir bordeando el río San Lorenzo, puedes coger la Autorute 440 O y luego desviarte por la 720 W. Serán aproximadamente unas tres horas de trayecto en coche. No te cansarás de contemplarlo, al igual que el lago Saint Pierre, que está situado justo antes de llegar a la localidad de Trois-Rivières. Es especialmente hermoso y, si eres aficionado a la pesca, es un lugar ideal para echar la caña. El final de la etapa de hoy es Quebec. Cuando llegues, puedes darte un buen homenaje y degustar dos de los platos estrella de la gastronomía canadiense: el Tourtière y el Poutine. Después ya estarás en disposición de conocer Quebec. Es la que más elementos franceses tiene de todas las que has visitado hasta el momento y, muy probablemente, coincidirás en que es una de las más elegantes y bonitas. ¡Tiene incluso su propia Notre Dame! De hecho, te acordarás de este texto cuando pienses, en algún momento del día, que podrías quedarte a vivir en ella encantado. Es una ciudad muy activa, con muchísima vida y muchos artistas callejeros que animan la ciudad tanto de día como de noche. Por eso, cuenta con que te irás parando varias veces entre visita y visita. ¡Disfruta, que estás de vacaciones! Un buen punto para empezar el día es la Citadelle de Québec, la ciudad amurallada. Québec es la única ciudad de todo América del Norte que tiene un centro histórico amurallado. En su interior podrás visitar la fortificación más grande del continente, aunque su atractivo no sólo radica en su contenido, porque también es muy agradable el paseo por fuera de ellas. Recuerda que te encuentras en la ciudad más antigua de Canadá. Fundada en 1608, ha sido reconocida además Patrimonio Mundial por la UNESCO. Prepárate para apreciar el contraste entre el núcleo más clásico y tradicional y el Quebec más moderno y cosmopolita. Además de sus atractivos contrastes, la ciudad se muestra al viajero con multitud de guiños europeos. Y te quedará absolutamente claro cuando transites por la plaza Royale o el Petite Champlain. ¡Sentirás que estás recorriendo un barrio parisino! Pero hay más influencias de la capital francesa. Lo entenderás enseguida cuando pongas el primer pie en la calle du Tresor. De hecho, crearás estar en la zona del Sacre Cour. Otra influencia gala es el hotel más fotografiado del mundo: el Château Frontenac. Es un castillo del siglo XVIII en el que tan solo unos pocos afortunados se pueden alojar por sus precios prohibitivos. Muy cerca de aquí se encuentra La terrasse Dufferin. Es un paseo construido a base de láminas de madera y que mira al río San Lorenzo. Al inicio del paseo hay un funicular que te llevará a la otra costa, a la zona de Lévis.

Alojamiento en Quebec.

## ● DÍA 7 · QUEBEC (VISITAS OPCIONALES: CATARATAS CHUTES-MONTMORENCY, PARQUE NACIONAL JACQUES-CARTIER O EXCURSIÓN EN BARCO A ISLA DE TERRANOVA)

Después de haber descansado y de haber cogido fuerzas con un buen desayuno, es hora de seguir conociendo la ciudad de Quebec. Y si eres de los que crees que no has visitado una ciudad hasta que no has acudido a la llamada de sus museos, vas a disfrutar mucho hoy. Te encuentras en una de las capitales mundiales del arte. En el MNBAQ podrías pasarte horas y horas hipnotizado con alguna de sus más de 38.000 obras. Igualmente adictivo y atractivo es el Museo de la Civilización, en el que su apuesta por los elementos interactivos lo convierten en un buen plan para ir con los más pequeños de la casa. Otro de los puntos fuertes son sus templos e iglesias. Además de Notre Dame, te recomendamos la visita al Sainte-Anne-de-Beaupre. Su exterior es elegante y su interior es espectacular. Los frescos de sus arcos son increíbles, lo mismo que los vitrales. Un buen lugar para comer pueden ser las inmediaciones de las calles Saint Louis y Sant Jean. Es un lugar muy agradable, repleto de tiendecitas, bares y restaurantes con una amplia oferta gastronómica.

Pero no sólo hay entretenimiento en la ciudad. Sus inmediaciones también tienen grandes atractivos. Apunta este nombre: Chutes-Montmorency. Son unas cataratas, aunque bien podríamos afirmar que son "las cataratas". Están a 15 minutos de Quebec y son 30 metros más altas que las del Niágara. No son tan populares, pero sus 83 metros de caída las hacen aún más espectaculares que sus primas de Ontario. Otro de los atractivos de la zona -y una de las ventajas de ir en coche- es el Parque Nacional de Jacques-Cartier. Además de ser una reserva natural de más de 600 kilómetros cuadrados, es un lugar ideal para la práctica de deportes de aventura. Los descensos en rafting son magníficos, al igual que las travesías en kayak, aunque es aún más famoso entre los senderistas, que transitan por sus senderos en plena naturaleza. Si no eres un amante de la naturaleza sino más bien un fan de los parques temáticos, no te preocupes porque Quebec te guarda también un buen regalo: el complejo de Village Vacances Valcartier. Está abierto tanto en verano como en invierno y tiene el agua en todos sus estados como protagonista. No sólo en estado líquido, sino también en sólido, porque podrás adentrarte en el único hotel de hielo del continente. Y hablando de agua, otro plan familiar destacado en Quebec es la visita al Aquarium. Acoge más de 10.000 ejemplares, incluyendo osos blancos y focas. (Nota. Si tu viaje coincide con los Fuegos de Verano, estás de enhorabuena ya que son uno de los espectáculos piromusicales más impresionantes del mundo). Otra opción totalmente diferente para pasar el día en Quebec es contratar una excursión para ir a ver ballenas mientras sorteas icebergs en la isla de Terranova. Es una experiencia única y diferente a cualquier otra.

Alojamiento en Quebec.

## ● DÍA 8 · QUEBEC - TADOUSSAC - CHICOUTIMI - SAGUENAY

Aunque hoy nos marchemos de la hermosa ciudad de Quebec, continuaremos disfrutando de las vistas del río San Lorenzo que nos acompañarán durante nuestro trayecto de hoy en dirección a Tadoussac, situada a más de 3 horas en coche hacia el norte de Canadá. Un tiempo que podría ampliarse si decides parar en alguno de los preciosos pueblos que riegan la orilla del río San Lorenzo. Tadoussac es de las mejores experiencias que vivirás en este viaje. No sólo por su visita al pueblo, lleno de recuerdos marineros y casas de colores, sino porque está en la boca del fiordo del río Saguenay y porque aquí el avistamiento de tiburones de Groenlandia y ballenas belugas suele ser increíble. ¡Puedes ser uno de los afortunados que las vean ya en el ferry que une la orilla sur del río con la norte! El mejor tiempo para contemplarlas es de mayo a septiembre, se pueden avistar desde la orilla, aunque siempre es una auténtica aventura subirse a los barcos que ofrecen excursiones para ver estos inmensos animales en su hábitat natural. (Nota. Excursión no incluida). La sensación que sentirás al verlas te dejará sin palabras. Y todo gracias a la combinación del agua tibia del río Saguenay con las frías del San Lorenzo, que concentran una cantidad ingente de krill, el manjar de las ballenas. Eso en Tadoussac, pero en el camino hacia Chicoutimi -situada a 2 horas por la 172- te esperan paisajes espectaculares a través del Fiordo de Saguenay. Se creó hace aproximadamente 4.000 millones de años, cuando el agua que hoy es el río Saguenay invadió las grietas que dejaron los glaciares en su retirada hacia el interior. En tu camino bordearás el río Saguenay en todo momento y una buena parada antes de llegar a Chicoutimi es Sainte Rose du Nord. Te encantarán sus casitas de madera, al igual que el resto de poblaciones que salpican la zona hasta llegar a Chicoutimi. Cuando llegues, disfruta de pasear por el parque Rivière du-Moulin o de subir hasta lo alto de la cruz de Santa Ana, donde disfrutarás de unas vistas de la zona maravillosas. Nació como un punto comercial de venta de pieles con los franceses y fue un escocés quien estableció aquí un núcleo dependiente de la industria del papel. Hoy en día el turismo es el motor económico de un enclave que ha sabido explotar sus virtudes conservando el medio ambiente. Intenta acostarte pronto y descansar porque mañana vivirás uno de los días más increíbles de tu viaje. Alojamiento en Saguenay.

## ● DÍA 9 · SAGUENAY - LAC ST. JEAN - SAGUENAY

Tras pernoctar en Saguenay, hoy disfrutarás de uno de los días más mágicos de todo tu viaje. Tras atravesar un paisaje de bosques, lagos y ríos llegarás a la región de Lac St.Jean. Alimentado por cuatro ríos, el gran lago Saint Jean es uno de los más grandes de Canadá y se caracteriza por ser idóneo para la pesca del salmón. Lo más habitual es comenzar la travesía por la ciudad de Alma para luego bordear sus 256 kilómetros de perímetro para disfrutarlo desde todos los ángulos posibles. No es la única forma de afrontar el día, también puedes dirigirte directamente hacia Desbiens o Roberval, pero lo más común es empezar desde Alma. No es que no sea una ciudad interesante, que lo es, sobre todo su museo de la apicultura, pero teniendo en cuenta la espectacularidad del lago y sus inmediaciones, te recomendamos que no inviertas demasiado tiempo aquí. Por la 169 puedes dirigirte hacia el Parque Nacional de la Pointe Taillon, pero si quieres visitarlo olvídate del coche porque está prohibido circular por su interior. A cambio, puedes recorrerlo en unas cómodas bicicletas eléctricas que te permitirán adentrarte sin necesidad de acabar exhausto. Si quieres darte un chapuzón en el lago ésta es una de las mejores puertas de acceso. Aunque tendrás que pagar la entrada al Parque, es uno de los pocos accesos a la playa. Sí, sí. Como lo oyes. ¡Hay una playa en el interior de Canadá! A partir de aquí, sólo tienes que dejarte llevar en la 169 y parar donde se te antoje. Estás en uno de los lugares más bonitos del planeta, así que, aquí, un buen consejo es que te detengas donde quieras. Pasarás por poblaciones tan interesantes como Sainte Monique, Péribonka o Sainte Jeanne d'Arc. En esta última, disfrutarás viendo los graneros a ambos lados de la carretera. En el ecuador de la visita se encuentran Saint Félicien, Saint Prime y uno de nuestros enclaves favoritos de este día: Roberval. Pasear por su puerto es una delicia. De hecho, desearás que se detenga el tiempo para poder quedarte aquí y que te adopte algún lugareño. Muy cerca de este lugar te encontrarás con el pueblo histórico de Val-Jalbert, convertido en toda una atracción turística. Posiblemente te llame la atención que las orillas de los lagos sean propiedad privada, pero fue una de las condiciones que pusieron los antiguos colonos para establecerse en estas latitudes: el acceso directo al agua. Pues bien, hoy en día se conserva esta tradición y en algunos lagos es complicado encontrar un espacio público en la orilla. Cuando acabes tu visita a Roberval, ya puedes seguir descendiendo hasta enlazar con la 170 y regresar a Saguenay. (Nota. Si viajar en familia, una excursión interesante puede ser la visitar al zoo de St. Felicien, donde viven en su hábitat natural multitud de especies salvajes, como el bisonte, el alce, el oso, el ciervo y el lobo, las cuales podrás observar desde la seguridad de tu coche). Alojamiento en Saguenay.

## ● DÍA 10 · SAGUENAY - LA MALBAIE - BAIE-SAINT-PAU (REGIÓN MAURICE)

El recorrido de hoy es sencillo. De hecho, si no hicieras ninguna parada por el camino, lo completarías en menos de 3 horas. Pero no tengas prisa porque uno de los mayores atractivos del día son las vistas con las que te encontrarás cuando te adentres en la región de Charlevoix. Comprende varias localidades, pero hoy nos centraremos en dos: La Malbaie y Baie Saint Pau. La primera se encuentra a algo menos de dos horas y media de Saguenay. Puedes ir indistintamente por la 170 o por la 381. Son dos formas distintas de llegar al mismo sitio, aunque si te decides por la carretera 381 te adentrarás en el corazón del Parque Nacional de Charlevoix. Si eres aficionado a la pesca o al deporte del kayak, puedes hacer una parada aquí y, simplemente, disfrutar. Sea cuál sea la carretera que elijas para llegar a La Malbaie, también tienes la opción de realizar una de las excursiones más mágicas de todo Canadá. Dura 5 horas, así que hay que ajustar bien el tiempo si quieres hacerla, pero sólo podemos afirmarte que pocos esfuerzos habrán valido la pena como éste. Son 10 kilómetros sumando el recorrido de ida y vuelta y se sube un desnivel de 800. Eso sí, te da acceso a una de las panorámicas más superlativas de todo el mundo. Tanto por la 170 como por la 381 estarás permanentemente rodeado de tundras y de imágenes que te harán pensar que te encuentras dentro de una postal de manera continua. Gran parte del suelo que pises por esta zona es parte del cráter que provocó la caída de un meteorito de más de 15.000 toneladas hace aproximadamente 400 millones de años. La mayoría de su superficie está cubierta por el agua del río San Lorenzo, pero cuando vayas de camino hacia Baie Saint Paul podrás acercarte al Mont des Éboulements y encontrarás aún algún rastro. Cuando llegues a la ciudad de La Malbaie te darás cuenta de que es de pequeñas dimensiones. Viven aproximadamente 9.000 personas, pero no la subestimes. Además de contar con uno de los casinos más importantes del país, ofrece una conjunción perfecta de mar y montaña. En este caso, más que mar, es el río San Lorenzo, que, como ya comprobaste en días anteriores, es un santuario de diversas especies marinas. Si tu visita coincide con la época de nieve, además, La Malbaie se convierte en la capital del esquí y de las rutas en moto de nieve. Sea como fuere, resérvate algunas horas de luz para disfrutar del camino entre La Malbaie y Baie Saint Paul. Para acabar la jornada, nada mejor que acercarse hasta Baie Saint Paul. Es un enclave coqueto y vibrante, con una gran inquietud cultural. Tanto, que es la inspiración de centenares de artistas y la cuna del famosísimo Cirque du Soleil. De hecho, puedes visitar el hotel de la compañía en la ciudad. Es una atracción en si misma. Se llama el Hotel la Ferme, no tiene pérdida. A unos minutos de aquí, se encuentra el centro de la localidad. El bullicio lo encontrarás en las calles de San Juan Bautista y San José. De hecho, puedes cenar en cualquiera de los bares y restaurantes que pueblan la zona. Además, podrás degustar la cerveza artesanal local, un auténtico descubrimiento. Alojamiento en Baie-Saint-Paul.

## ● DÍA 11 · BAIE-SAINT-PAU - SAINT-AURICE - TROIS-RIVIÈRE (REGIÓN MAURICE)

Uno de los aspectos más positivos de viajar en coche es que puedes ir a tu aire. Y esta jornada es muy propicia para ello. Y más, cuando en el camino desde Baie Saint Pau hasta Saint Maurice hay dos Parques Nacional y Quebec. El Parque Nacional de Jacques Cartier es sublime, pero si tienes que elegir entre los dos, nosotros nos quedamos con el Parque Nacional de Maurice. Cuenta que para llegar hasta aquí necesitarás dos horas y media que se pueden incrementar por el tráfico que haya a la entrada y a la salida de Quebec. (Nota. Si lo prefieres, puedes hacer una parada en Quebec y ver algo que te perdiste en tu primera visita. Quebec al margen, irás bordeando el río San Lorenzo por la 40 hasta llegar a Saint Maurice). Desde allí, hay 45 minutos hasta el Parque Nacional por la 359. Es la puerta más al este del Parque Nacional de Maurice, lo que te permitirá cruzarlo (son 73 kilómetros), salir por la puerta del oeste y volver así por la 155 hasta la 40, la que te llevará directamente hasta Trois Rivières. Si haces el viaje el época estival, no dudes en llevarte bañador y toalla para disfrutar de un chapuzón en la playa. Sí, sí, has oído bien, hay una playa de arena dentro del parque. ¡Ah! y también repelente para los mosquitos. En cuanto al parque en sí, tiene centenares de caminos para hacer senderismo si te apetece o unas cascadas que te encantarán y que podrás remontar a pie: las Cascadas Waber. Posee una gran vida animal y vegetal, por lo que verás especies diferentes a cada paso que des. Para verlo de forma global, desde un mirador, no puedes dejar de pasar por el de Le Passage, un lugar idílico para sacar una fotografía del parque. Al acabar, sal por la salida oeste y por la 155 desembocarás directamente en Trois Rivières, a orillas del lago Saint Pierre. Es pura naturaleza, templo de los pescadores de truchas, lugar de peregrinación para los amantes del turismo gastronómico y reino de cascadas y cataratas. Cuando llegues, no te olvides de coger las gafas del coche si es que las necesitas para leer, porque el patrimonio aquí es tan rico, que las autoridades de la ciudad han optado por instalar una setentena de paneles informativos por la ciudad explicando la historia de cada calle, edificio o incluso vecinos ilustres. Pronto os daréis cuenta de que esta ciudad, en la que no viven ni 10.000 personas, vive en gran medida de la agricultura. No es una localidad muy turística, puesto que su principal fuente de ingresos es la comercialización de la vainilla, el café y los plátanos. Aún así, pocas ciudades en el mundo pueden decir que están bañadas por tres ríos. Trois Rivières sí. Además, alberga una amplísima representación de petroglifos. ¿No sabes qué es un petroglifo? No te preocupes porque nosotros lo descubrimos en la visita al Parque Arqueológico de las Rocas Grabadas. Este lugar recoge cerca de 20 rocas en las que los indios "Arawaks" grabaron más de 230 grabados hace 17 siglos. Pura historia. Por lo que a la ciudad se refiere, uno de los mayores placeres es pasear por Lawrence River Street y disfrutar de alguno de sus bares y restaurantes, y, si coincide, disfrutar de algún espectáculo en el Anfiteatro Cogeco. Vale la pena. Alojamiento en Trois Riviere.

## ● DÍA 12 · TROIS-RIVIÈRES - PARQUE OMEGA - MORRISBURG - KINGSTON (417KM)

El día de hoy es apasionante. Te sugerimos que te levantes pronto y te pongas "en Ruta", ya que necesitarás cerca de 2 horas y 30 minutos para llegar al Parque Omega. (Nota. Entrada no incluida. Se aconseja comprar la entrada en la web oficial del parque con anterioridad a la visita con el fin de garantizar disponibilidad). Seguro que has oído hablar de él. Es un plan excepcional lo mires por donde lo mires. El parque está dividido en 5 ambientes diferentes y cada especie animal está en el que le corresponde. De esta forma, cada hábitat está equilibrado y es representativo de la vida natural en libertad. Cuenta que necesitarás al menos 4 horas para disfrutar el parque en plenitud. Cuando finalices, dirígete a Morrisburg. Se encuentra a algo menos de 2 horas de distancia. Su atracción más famosa es el Upper Canadá Village, que te permitirá emprender un interesante viaje en el tiempo hasta principios del siglo XIX. Aquí, podrás conocer cómo vivía un herrero, un panadero o un maestro de escuela. Se conservan todos los elementos originales y cada gremio sigue trabajando con las herramientas y los medios de entonces. La visita es una experiencia muy agradable. Ya en Kingston, no te pierdas el antiguo Fuerte Henry, una fortificación cuyo origen se remonta a 1830. En este enclave histórico se celebra a diario un colorido desfile militar donde los participantes visten trajes de la época. ¿Más recomendaciones? Visita los edificios e instalaciones coloniales de Queen's University o el museo del Real Colegio Militar, la academia militar más antigua de Canadá. Además, la ciudad pone a tu disposición un tour organizado por los mejores pubs y locales nocturnos del momento. Dura 2 horas y es para mayores de 19 años. Alojamiento en Kingston.

### ● DÍA 13 · KINGSTON - PRINCE EDWARD - PICTON - TORONTO

Si de camino a Ottawa no te embarcaste en el crucero de las Mil Islas, hoy tienes otra oportunidad. En una travesía de 3 horas de duración podrás ver de cerca las casas de veraneo de las grandes familias canadienses y la fauna y la flora local. Un viaje inolvidable a través de los innumerables islotes (no incluido). El coche lo podrás dejar y recoger en la estación, en el 248 de Ontario Street. Cuando acabes, puedes proseguir la Ruta en dirección oeste, a lo largo de la costa del lago Ontario, que atraviesa los fértiles campos del condado Prince Edward, con abundantes comunidades históricas donde destacan las antiguas residencias y casas veraniegas de los gobernadores y magistrados de la era británica de Canadá. Recorrerás los 80 kilómetros que separan Kingston de la región de Prince Edward en una hora transitando por la 401 primero y la 62 después. Prince Edward - no confundir con la isla del Príncipe Eduardo - es una joya porque aquí podrás hacer cualquier cosa. Desde ir a la playa o practicar deportes náuticos hasta jugar al golf, relajarse en un spa, hacer rutas por museos, practicar senderismo o disfrutar de la naturaleza. Además, te encuentras en uno de los templos culinarios del país. En esta zona existe un número de viñedos y elaboradores de queso de renombre, los cuales invitan a los visitantes a pararse en los pequeños pueblos. Hay una amplia oferta gastronómica, tanto por sus bodegas como por la experiencia que promueve el gobierno local: "de la granja a la mesa". Ya sea en Bloomfield, en Wellington o en Picton, se organizan ferias locales en las que se pueden adquirir productos directamente traídos del campo. Precisamente, Picton es un buen lugar para parar antes de ir hacia Toronto. Es una localidad pequeña, con casitas de una planta, con porche y jardín, y su posición estratégica en la bahía de Picton la hacen única. Te encantará pasear por el puerto antes de partir dirección Toronto. Tienes algo más de 2 horas de camino por la 401, una carretera que ya conoces porque hiciste el recorrido inverso en dirección a Ottawa. Una vez en Toronto puedes dedicar el tiempo que tengas hasta la cena para visitar aquello que no te dio tiempo en tu primer encuentro con la ciudad. Al atardecer, no puede faltar la foto frente a las letras de la plaza Nathan Philips. Si estás provisto de un buen palo selfie no tendrás problema, sino, siempre puedes pedirte a algún turista que te ayude a capturar una de las instantáneas más típicas. Si quieres complementarla con la segunda más famosa, puedes visitar la plaza de Yonge-Dundas. Alojamiento en Toronto.

### ● DÍA 14 · TORONTO - VANCOUVER

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Vancouver.

A tu llegada al aeropuerto y, tras recoger tu equipaje, dirígete a las oficinas de alquiler del vehículo para formalizar el contrato y recoger el coche.

Tendrás el resto del día libre para disfrutar de la ciudad Vancouver y descubrir sus alrededores a tu ritmo.

Alojamiento en Vancouver.

## ● DÍA 15 · VANCOUVER

Cuando salgas del hotel, lo primero que te llamará la atención es la limpieza y el orden en la ciudad. Está todo en su sitio. Donde debe estar. Como en Canadá, todo es a lo grande. Ya te habrás dado cuenta, que tienes ante ti un reto difícil, descubrir la esencia de Vancouver. Es posible, sólo tienes que seleccionar bien lo que quieres ver, utiliza el coche para ahorrarte tiempo en los desplazamientos y, dependiendo de a qué hora salga tu vuelo mañana, déjate algo para el día siguiente. Una buena forma de empezar el día podría ser dar un paseo por el Downtown, especialmente por la zona del Gastown, una especie de casco antiguo de la ciudad. Es, además, el paraíso de las compras para los que busquéis moda local y diseños fuera de las marcas tradicionales. Además, puede ser un buen lugar para comer si decides ir a mediodía. Aquí sabrás en qué hora te encuentras porque el reloj de la calle Water St emite un silbido muy particular cada media hora. En contraste con el barrio, plagado de casas de una sola planta y bloques de pisos, puedes dirigirte a Canada Place. Es la zona moderna, la de los rascacielos, la que deslumbra con tanto edificio espejado. Uno de nuestros sitios preferidos en la ciudad es Stanley Park. ¿Te puedes imaginar un parque aún más grande que Central Park? Pues aquí lo tienes. Para que te hagas una idea, hay más 200 kilómetros para caminar, más de medio millón de árboles y dos lagos maravillosos. Dentro del parque hay varios lugares que no deberías perderte. Uno de ellos es el que alberga una réplica de los Totems, otro es el Acuario y, por último, el Seawall, un camino que bordea el parque mirando a la bahía de la ciudad. Verás a muchos locales corriendo, en bici y paseando. Después de esta experiencia, nada mejor que desplazarse hasta el puente colgante de Capilano. Es impresionante. Literalmente te quedarás sin respiración al cruzar los 140 metros de puentes colgantes a 70 metros de altura sobre el río Capilano. Muy cerca de aquí podrás vivir como un auténtico elfo de los bosques si te animas a caminar por el Cliffwalk, un sendero que te llevará a vivir el bosque caminando en las alturas entre árboles. Si te has aficionado a las alturas, que sepas que en Vancouver son muy famosas las excursiones en hidroavión. Empresas privadas ofrecen viajes en este tipo de aeronave tan especial por los alrededores de la ciudad, una vivencia extrasensorial. Y no vamos a bajarnos aún de las alturas porque todavía queda un lugar que visitar a más de 160 metros sobre el nivel del mar. Es Vancouver Lookout, en la calle Hastings. Es un mirador que te permitirá disfrutar de las mejores vistas de la ciudad, el puerto, e incluso del North Vancouver. Es muy recomendable, si el día acompaña, ver atardecer desde aquí porque los rascacielos se tiñen de rojo y el skyline de la ciudad brilla sin parangón. Si buscas la oferta cultural de la ciudad, estás de enhorabuena porque ofrece una gran variedad de museos y de una gran calidad. El Centro Espacial H.R. MacMillan, un museo de astronomía, y el Museo de la Ciencia Mundial -el edificio es espectacular- son nuestros preferidos. Sobre todo si vas con niños. ¡Les encantará! Por último, no puedes dejar de visitar el barrio chino y Little India, con su Punjabi Market. Aunque para mercados, el que se encuentra ubicado en la isla de Granville. Es un mercado público con un ambiente y un género espectacular. Por último, te recomendamos dar un paseo por el Coal Harbour entre los yates más exclusivos de la ciudad y, como no, ir a un partido de hockey al Rogers Arena para ver jugar a los Canucks, uno de los equipos punteros de la NHL.

Alojamiento en Vancouver.

## ● DÍA 16 · VANCOUVER - PARQUE PROVINCIAL MANNING - PENTICTON

A medida que transcurre el día, iremos dejando el oeste para adentrarnos en el centro del país. En concreto 429 kilómetros más al este. Saldremos de Vancouver en dirección el Parque Provincial Manning por la 1 hasta Hope, donde enlazaremos con la 3. Son aproximadamente 210 kilómetros y, si decides hacerlo sin efectuar ninguna parada, en 2 horas y 30 minutos estarás allí. Si prefieres hacer alguna escala técnica por el camino, Fort Langley es como retroceder en el tiempo y regresar a principios del siglo XIX. Más adelante, pasado Hope, podrás visitar los Othello Tunnels, unos antiguos túneles por los que los ferrocarriles atravesaban la garganta de Coquihalla. Uno de ellos fue escenario de la película "Rambo Acorralado" (1985). A partir de ahí, puedes ir directamente a Manning Park. Es un parque perfecto porque está abierto todo el año, sólo fluctúa el número de kilómetros abiertos al público. Aquí puedes practicar senderismo, equitación e incluso divertirte en el Lightning Lake pescando o subido a una piragua. Es sin duda, uno de los mejores lugares en la tierra para ver osos en libertad de manera segura. Cuando finalices tu visita al parque puedes continuar por la 3 en dirección a Penticton, a donde llegarás en poco más de 2 horas. Por el camino, te ofrecemos varias propuestas interesantes. Las tres primeras son complementarias. En Princeton y en Similkameen Valley encontrarás unas bodegas de ensueño, mientras que en Keremeos a buen seguro que cargarás tu coche de fruta, miel y mermelada. El destino final es Penticton, un lugar maravilloso. Su nombre significa "lugar para quedarse para siempre", así que ya puedes hacerte a la idea. Separa dos lagos, el Skaha Lake y el Okanagan Lake, y esta circunstancia le confiere un ambiente privilegiado. Sus mayores atractivos son, además de sus lagos y sus playas, las más de 100 bodegas que hay a su alrededor. Es el corazón del vino canadiense y el lugar ideal para degustar y comprar alguna de las botellas del mejor licor báquico. Pero no sólo hay vides por estos lares. Si eres amante de la escalada, éste es tu sitio. Skaha Bluffs congrega las mejores paredes verticales del país y es un espacio abierto a la naturaleza que no te dejará indiferente. Alojamiento en Penticton.

## ● DÍA 17 · PENTICTON - VALLE DE OKANAGAN - REVELSTOKE

En la jornada de hoy te sugerimos aprovechar la mañana para disfrutar del Valle de Okanagan. Más tarde, de camino a Revelstoke, conducirás por bellos parajes salpicados de increíbles cataratas, altísimas cumbres y preciosos lagos. ¡Comenzamos! Recorrer el Valle de Okanagan siempre es una alegría y una manera magnífica de empezar el día es visitando el lago Skaha. Si te has levantado pronto y te apetece, puedes descender hasta las cataratas de Okanagan y hasta Tickleberry's, donde podrás degustar posiblemente los mejores helados naturales del país. Los viñedos te acompañarán hoy allá donde vayas, así que disfruta de las vistas y párate en alguna bodega. Eso sí, recuerda siempre que el alcohol y la conducción son incompatibles en cualquier lugar del mundo. Durante el día de hoy transitarás casi todo el día por la carretera 97, pero puedes abandonarla cuando quieras si ves un cerro o algún pequeño repecho desde el que ver las preciosas vistas. Viajes en la época que viajes al valle de Okanagan, comprobarás que aquí el clima es mucho menos exigente que en otras zonas del país, por ello, no es de extrañar ver a la población tumbarse en alguna de las playas de la zona cuando sale un rayo de sol. También en los alrededores de Kelowna, la más grande de las ciudades de Okanagan. Si ayer te desvelábamos el significado de Penticton, Kelowna no puede ser menos. Significa en la lengua nativa Oso Grizzly, una de las razas más grandes de oso. Esto ya te dará ciertas pistas sobre los grandes parajes y bosques de pinos que encontrarás por los alrededores. Como la mayoría del Valle de Okanagan, es una tierra de vino y frutas -en gran parte gracias al buen clima del que hablábamos antes-, por lo que, mayormente, el entretenimiento gira en torno a estos dos productos. A diario se organizan rutas por viñedos y huertos e importantes concursos culinarios que hacen disfrutar a vecinos y visitantes. Como en Penticton, tiene acceso directo al lago Okanagan y es el lugar ideal para iniciarse en el mundo del kayak. Cincuenta kilómetros más al norte, siempre por la 97, llegarás a Vernon. Por el camino, entre otros, dejarás atrás el Wood Lake y el Kalamalka Lake y cuando llegues a Vernon, aparca el coche en el centro y dedícale un tiempo a la ciudad. Como habrás comprobado, la mayor parte de las localidades carecen de centros históricos y, aunque Vernon no es una excepción, sí que vale la pena pasear y disfrutar de los murales que decoran algunas fachadas. Hay también varias galerías de arte muy interesantes, parques, la tienda de chucherías más espectacular que hayas visto jamás y bares muy particulares que te permitirán pasar un rato agradable. A la salida de Vernon, dejarás a tu izquierda el lago de los cisnes, que cuenta con uno de los embarcaderos más fascinantes de Canadá.

Desde aquí, te quedan cerca de 2 horas de camino hasta llegar a Revelstoke, la meta del día. Allí te espera el campamento base para muchos turistas que, como tú, van adentrándose en el país desde el oeste. Es muy útil porque se encuentra a los pies del Parque Nacional de Revelstoke, el punto de partida de ruta de mañana. Como comprobarás, el centro de la ciudad lo configuran un par de calles muy interesantes. Te sorprenderán sus fachadas de colores y el buen ambiente entre los visitantes. Para cenar, mézclate con la población local y disfruta de una velada típicamente canadiense. ¡Piensa que no tendrás muchas oportunidades como esta!

Alojamiento en Revelstoke.

Cada kilómetro que te acercas al Parque Nacional de Banff es más interesante que el anterior. Por eso, no te sorprenderá si te aseguramos que cuando salgas de Revelstoke empezará un viaje muy diferente a lo que has vivido estos primeros días.

Pero antes de abandonar la ciudad, tienes la opción de adentrarte en el Parque Nacional de Revelstoke. Es interesante plantearse esta excursión porque pocos lugares en el mundo permiten acceder hasta la cumbre de una montaña en coche y por una carretera en muy buenas condiciones. El inicio es cuanto menos serpenteante, pero se simplifica a medida que uno se aproxima a la cima. La subida se realiza en poco menos de 30 minutos y no tiene ninguna dificultad. El premio son unas vistas repletas de bosques de abetos y cumbres de nieve perpetua. Al bajar, tendrás por delante 294 kilómetros de naturaleza y diversión. El trayecto, en el caso de hacerlo sin paradas, se puede cubrir en 3 horas y 30 minutos, pero por el camino hay muchas cosas interesantes que ver. A partir de aquí te ofrecemos una serie de paradas que puedes realizar en función de tus gustos y de cómo vayas de tiempo. La primera es el Hemlock Grove Boardwalk, una experiencia que te hará sentir como si fueras un elfo del bosque en un paseo entre árboles por una pasarela casi infinita. A 8 kilómetros de distancia estarás en el Parque Nacional de los Glaciares, en su corazón, a 10 minutos del Pass Rogers, donde se encuentra otra de nuestras sugerencias: el Loop Brook Trail Glaciar. Es un sendero muy famoso entre los amantes del senderismo y sigue el antiguo recorrido del ferrocarril. Es un camino muy sencillo que rodea un pequeño lago del Parque Nacional y que te servirá para estirar las piernas antes de volver a la carretera. Una vez en ella, estarás enseguida en la próxima parada. El Paso Rogers, es un paso de montaña espectacular. Ten en cuenta que transitas en todo momento por la carretera 1, la Trans-Canada Hwy. El paso en sí es fascinante. Imagínate conducir entre glaciares gigantes que están allí sólo para ti. ¡Es una experiencia inolvidable! Como inolvidable puede ser pasear junto a lobos en el Northern Lights Wildlife Wolf Centre. En este centro aprenderás sobre estos animales, podrás jugar con sus crías y hacer fotos increíbles. Desde aquí hasta Banff hay aproximadamente 2 horas de camino. Te recomendamos que disfrutes del paisaje y que te pares donde te apetezca, ya sea el Lago Louise, Castle Junction o en cualquier rincón que te sorprenda.

Banff es un precioso y cuidado pueblo muypreciado por los canadienses. Tanto el pueblo como el parque -el más antiguo de Canadá- han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

A tan sólo 5 minutos de Banff está el teleférico que sube al Monte Sulphur y que ha recibido el nombre de "góndola". En menos de diez minutos habrás alcanzado los casi 2.300 metros de altura y contemplarás una estampa digna de las mejores películas de Hollywood. La naturaleza aquí se hace paso a tus pies como lo hace ahora el valle de Bow River.

En la Montaña de Azufre también se encuentra una de las atracciones más populares para los que visitan Banff: sus termas.

¿Qué mejor lugar para relajarse antes de la cena?

En la Banff Avenue es donde podrás hacer las últimas compras del día y escoger restaurante. Te recomendamos que empieces a probar la carne de la región de Alberta, que cuenta con casi dos millones de cabezas de ganado más que de personas. No es extraño entonces que su carne sea conocida como una de las mejores del mundo. En sus restaurantes te ofrecerán platos hechos con res, bison y alce. De acompañamiento nada mejor que productos de la tierra. Aquí prima el dicho "de la granja a la mesa" y no verás nada más natural producido en las granjas locales. Por su parte, a los niños seguro que les gustará comer sus sabrosos macarrones con queso, que aunque es una receta sencilla, aquí es el plato nacional.

Alojamiento en Banff.

## ● DÍA 19 · BANFF - PARQUE NACIONAL BANFF - BANFF

Dispones de un día entero entero para pasear por Banff y sus alrededores.

Despertar junto al Parque Nacional de Banff es todo un lujo. ¡Inicia esta inolvidable jornada con un buen desayuno canadiense! Es el momento de probar los "panqueques" con jarabe de arce, uno de sus productos estrella extraídos del árbol nacional que se ha convertido en todo un símbolo del país. Tras saborearlos, ya podemos empezar a explorar el parque. Hay numerosos lagos en él, así que antes de ir decide cuál es el que más te apetece conocer. Muy cerca de Banff está el Lago Minnewanka, el más grande de la zona. Sus aguas azul turquesa contrastan con el verde de las laderas y de los misteriosos bosques que lo rodean. Según las leyendas locales, los espíritus lo rodean, así que te puedes imaginar que el ambiente que se respira es singular. Otro precioso lago es Emerald, es de color esmeralda y podrás acceder a él desde el pueblo de Field, situado a 1 hora de camino. (Nota. Si lo deseas podrás hacer rafting en el río, una excursión en bote por el lago Minnewanka o cruzar el Emerald en canoa. Actividades no incluidas). Cerca de Field también descubrirás el Lago Louise, un lago espectacular por el glaciar que alimenta sus aguas. En esta área del parque también existen diversos cañones y cascadas que bien merecen una visita. A una media hora en coche de Banff, y después de coger un pequeño sendero, llegarás al Cañón de Johnston. A media hora caminando y cruzando algunas de sus pasarelas de madera, alcanzarás su pequeña cascada de aguas gélidas y, tras caminar cerca de 1 hora, llegarás a otro salto de agua mayor. Un sendero lleno de rincones que dejará extenuada a tu cámara de fotos. También cerca de Banff podrás contemplar el Monte Buffalo, cuyo nombre radica en su forma, muy similar a la de un bisonte. Este parque no sólo es conocido por su naturaleza llena de montañas y preciosos lagos, sino por los animales que en ella habitan: los osos. No es habitual, pero hay que estar preparado por si te encuentras con uno de frente. Los Parques Naturales de Canadá han editado folletos en donde explican todo lo que tienes que hacer en ese caso. Aunque ya te avisamos que lo mejor es que los evites. ¿Cómo? Haciendo ruido. Muchos excursionistas llevan campanillas o cascabeles colgados a sus mochilas para que los oigan y los osos los eviten. Lo mejor es ser prudente, ir en grupos y no salirse de los senderos señalizados. Infórmate bien de qué hacer en caso de ataque y por si acaso compra un spray contra osos. En caso de urgencia, lo agradecerás. Alojamiento en Banff.

## ● DÍA 20 · BANFF - COLUMBIA ICEFIELDS - JASPER

Antes de viajar a Canadá, es muy importante conocer el carácter proteccionista de su mayor tesoro: su paisaje. Por eso, no es de extrañar que el gobierno canadiense fije cuotas de cuántos vehículos pueden circular en un día por algunas carreteras de los Parques Nacionales. Tanto es así, que te recomendamos que antes de iniciar tu viaje contactes con las autoridades canadienses en tu país y comentes la ruta que tienes pensada hacer. Todo esto es porque para circular por la carretera que une Banff con Jasper -la HWY93, más conocida como la Icefields Parkway (carretera de los campos de hielo) - es más que conveniente llevar en regla la documentación que acredita que podemos entrar dentro de los Parques Nacionales que cruzamos. Parece complicado, pero no lo es. Por aquí transitan locales y turistas con fluidez y disfrutan de alguno de los paisajes más bellos de toda Alberta. La carretera cruza las Montañas Rocosas y te invita a conducir en silencio y con las ventanillas bajadas, siempre que las condiciones climatológicas lo permitan. El sonido que escucharás es increíble. No exageramos al afirmar que escucharás la vida que emerge desde los bosques, los glaciares, la fauna e incluso la flora del lugar. Compruébalo y verás. Entre Banff y Columbia Icefields hay exactamente 187 kilómetros, que se cubren más o menos en 2 horas y media de puro éxtasis visual. Eso sí, el mes en que viajes marcará y mucho la temperatura que te encontrarás. Los meses más fríos son los que van desde noviembre hasta febrero incluido. Los más suaves abarcan desde junio a septiembre, con temperaturas que pueden superar incluso los 20 °C. En la página oficial de Jasper encontrarás un mapa que te señala los principales puntos de interés kilómetro a kilómetro a ambos lados de la carretera. Échale un vistazo y criba porque ¡hay 62! La primera parada podría ser el lago Louise, seguida del glaciar Crowfoot, muy cercano al lago Bow, otro de los lugares en los que querrías detener el tiempo para siempre. Aunque el que más sensaciones indescriptibles te provocará es el lago Peyto. Está considerado uno de los lagos más bonitos del mundo y, en cuanto lo tengas delante, comprobarás que el color de su agua es uno de los culpables. A escasos 70 kilómetros de Jasper, se encuentra otro de nuestros lugares favoritos: Columbia Icefields. El Campo de Hielo de Columbia es una fastuosa acumulación de hielo y nieve como probablemente nunca jamás volverás a ver. Cerca hay varios glaciares. El más deslumbrante es el de Athabasca. Adentrarse en ellos por tu cuenta no es posible, pero hay empresas privadas que fletan autobuses lanzadera (autobús Ice Explorer) preparados para el terreno y llegan a una altura considerable del glaciar. (Nota. Excursión no incluida). Para seguir con los fenómenos naturales, y de camino a Jasper puedes parar en las cataratas de Athabasca. Está a tan solo 30 kilómetros de nuestro destino y se alimenta del glaciar que lleva su mismo nombre. Son 20 metros de caída que te dejarán sin palabras. Alojamiento en Jasper.

## ● DÍA 21 · PARQUE NACIONAL DE JASPER - JASPER

El Parque Nacional de Jasper es sinónimo de libertad. Por eso, cuando hablamos de pasar el día en el Parque recomendamos planificar con antelación qué es lo que queremos ver y dónde se ubica. De este modo, evitaremos perder tiempo en los desplazamientos. Hablamos de 11.000 kilómetros cuadrados, del mayor de los parques nacionales de las Rocosas, así que lo primordial es hacernos con un mapa del Parque Nacional en la oficina de turismo. Como en todo Canadá, comprobarás que todo su personal es muy amable y, además de ofrecernos un plano, dedicarán el tiempo que necesites para ayudarte a organizar tu día en el Parque en función de tus gustos. Te asesorarán también en qué partes ha habido avistamientos de osos en los últimos días para que, bajo tu responsabilidad, te acerques o te alejes de esos puntos. A pesar de toda la información que te puedan dar, te describimos a continuación cuál sería un buen recorrido para hoy. Desde el pueblo de Jasper, a 40 minutos por la 93A llegarás hasta las inmediaciones de Mount Edith Cavell y el Glaciar del Ángel. Podrás dejar el coche en el parking y acercarte a la lengua del glaciar. Si prefieres verlo desde el mirador, sólo tienes que dirigirte hasta él, guardar silencio, disfrutar de lo que tienes delante y, cuando acabes, sacar el teléfono o la cámara de fotos para retratar el momento. Aunque te aseguramos que nunca lo olvidarás. Desde aquí, desde el mirador, hay un sendero de fácil acceso que te permitirá adentrarte en la naturaleza. ¿Sabías que por estos lares los animales que más abundan son las marmotas? Así que estate atento porque seguro que te cruzas con alguna. Cuando acabes, ya puedes dirigirte hacia el próximo punto de nuestro recorrido, el aparcamiento del Maligne Canyon Parking, donde podrás dejar el coche. Posteriormente, podrás acceder directamente al río y, por sus 6 puentes, irás descendiendo junto a su cauce. Te cruzarás con grandes paisajes y con cataratas y saltos de agua impresionantes. Al acabar, vuelve al coche y dirígete hacia el Maligne Lake. Es uno de nuestros lugares favoritos del día. Creerás que estás caminando por una postal, pero en realidad te encuentras en el segundo lago más grande del mundo alimentado exclusivamente por glaciares. Como complemento, puedes contratar una excursión en barco de 1 hora y 30 minutos aproximadamente que te llevará hasta Spirit Island, la isla que se encuentra en su interior. (Nota. Excursión no incluida). De vuelta a Jasper, no te olvides de otras dos paradas imprescindibles: Annette Lake y Edith Lake. El color de sus aguas es azul turquesa te transportará inmediatamente hacia una playa caribeña o tailandesa pero no...¡es Canadá! De vuelta en Jasper, puedes cenar y descansar un poco, pero no pienses que se ha acabado el día en el Parque Nacional porque tu aventura continua. Tanto si eres aficionado a la fotografía de la naturaleza como sino, aquí tienes una experiencia única. En las noches despejadas podrás contar millones de estrellas en el cielo. Y cuando decimos millones queremos decir millones. Posiblemente no hay lugar el mundo desde el que se pueda ver y fotografiar mejor el firmamento estrellado. Sólo te podemos aconsejar ¡qué lo disfrutes! Alojamiento en Jasper.

## ● DÍA 22 · JASPER - CLEARWATER - 100 MILE HOUSE

Te recomendamos que hoy te levantes pronto porque tienes por delante cerca de 451 kilómetros. Son muchos, pero verás que la atracción del día está en todo lo que te rodea. Lo normal es que, con las limitaciones de velocidad de las carreteras por las que transitarás, la distancia que tienes que recorrer se cubra en 5 horas aproximadamente. Estas etapas se tienen que recorrer con calma, como si abanderaras un movimiento slow en la carretera, porque los paisajes de este lado del planeta se lo merecen. Nada más abandonar Jasper bordearás el lago Moose por la 16. Está a 60 kilómetros, no aparece en las grandes guías, pero no sólo es precioso, sino que es la antesala al paisaje que te encontrarás cuando vislumbres Mt Robson, la montaña más alta de las Rocosas. Por poco no llega a los 4.000 metros y es imponente, bañado siempre por las eternas aguas color azul turquesa del lago Kinney. Si te animas a subir, no dudes en sentarte en la orilla a contemplar el conjunto. ¡No querrás moverte! Aprovechando la ocasión, cerca del centro de visitantes del Parque Provincial Mt Robson, hay varias cascadas en las que, en determinadas épocas del año, verás a los salmones saltar y saltar para remontar el río después de más de mil kilómetros de viaje para llegar al océano Pacífico. Si no quieres alejarte tanto del trazado, acompaña al río Fraser hasta Tete Jaune Cache, donde enlazarás con la carretera 5 para ir descendiendo hacia el Parque Provincial Wells Gray. Estarás escoltado durante todo el trayecto -a derecha y a izquierda- por grandes montañas y paisajes de película, así que ¡disfrútalos sin prisa! Como curiosidad, la zona es tan virgen que muchos picos y algunas de sus más de 30 cascadas no tienen ni nombre. La que sí es muy conocida es la cascada de Helmcken, la cuarta más alta del país. Otro de los atractivos de este parque es el Lago Clearwater, que se abarrota de salmones a finales del mes de agosto y principios de septiembre. Cuando dejes Clearwater te restará tan solo 1 hora y media hasta llegar a 100 Miles House.

De camino se encuentran las cascadas de Bridge Creek, que se elevan sobre antiguas formaciones de lava.

¿Sabías que la ciudad de 100 Mile House se fundó en la época de la Fiebre del Oro de la meseta Cariboo cuando se construyó una taberna para los buscadores que se dirigían a los yacimientos de oro? Los buscadores de oro viajaban a lo largo de la carretera de Cariboo Wagon, desde Lillooet, y comúnmente paraban en la taberna que se volvió famosa con el nombre de 100 Mile House. Hoy en día esta región se dedica principalmente a la ganadería y a las actividades de ocio. Hay cientos de kilómetros de senderos en la zona de las 100 Mile House y no todos están señalizados. Algunos dan a parar a algún lago, como el Canim Lake, el Horse Lake o el Bridge Lake, y otros te permitirán disfrutar de paisajes salvajes. Sea como fuere, estás en el corazón de una importante ruta de migración de aves que se extiende durante todo el año y, por eso, tendrás la oportunidad de observarlas en los lugares indicados para ello.

Alojamiento en 100 Mile House.

## ● DÍA 23 · 100 MILE HOUSE - WHISTLER

Mencionábamos antes el nombre de varios lagos, son sólo un ejemplo, porque por las inmediaciones de 100 Mile House hay más de un centenar de ellos. En algunos podrás nadar, en otros remar a ritmo de kayak y en otros incluso practicar el esquí acuático. Eso en verano, claro, pero la vida no se apaga en este lugar del planeta cuando llegan el frío o la nieve. Al revés, cuando un manto blanco cubre la meseta se abre un universo de posibilidades. Los aficionados al esquí de fondo están de enhorabuena porque estás en la capital del esquí nórdico. Si eres un amante de la velocidad, podrás disfrutar de excursiones en moto de nieve. Pero si lo que buscas es una experiencia diferente, apuesta por un paseo en trineo tirado por perros. ¡Es sensacional! Tanto como el South Cariboo Visitor Centre. Es un espacio en el que calzarse unos patines es el gesto más habitual. Eso sí, aquí no se alquilan, así que tendrás que gestionar el alquiler en otro lugar y con anterioridad. El recinto también acoge partidos de hockey e incluso de curling.

Hoy conducirás por la Carretera Cariboo y el camino de Duffey Lake, hasta la punta del Parque Provincial de Garibaldi y el famoso centro turístico de Whistler. En la jornada de hoy comenzarás a descender hacia el sur y comprobarás rápidamente cómo el paisaje empieza a cambiar. Hasta Chasm seguirás inmerso en la meseta, pero cuando llegues a Clinton la carretera se complica. Posiblemente, este tramo de la 97 primero y la 99 después será el más complicado de los que has hecho hasta ahora en Canadá. Por eso, para cubrir los 306 kilómetros que tienes programados para hoy necesitarás algo más de 4 horas sin contar las paradas. La primera puede ser la Fountain Indian Reserve, donde al abrigo del río Fraser se establecieron poblaciones hace miles de años, después de la retirada de los grandes glaciares. A continuación, puedes seguir por la 99 hasta Seton Lake. No es una gran atracción turística, pero seguro que te encantará. Te encontrarás entre dos grandes montañas y, si coincides con un día soleado pero con algunas nubes, podrás volver a casa con la foto perfecta: una montaña a cada lado, las nubes reflejándose en el agua y el infinito a lo lejos. Y de un lago a otro lago, el Lillooet Lake. Camping de noche y lugar de culto de la pesca de día, visitar este lago de 33 kilómetros cuadrados es siempre una buena elección. Podrás comer de camping, nadar si el tiempo te lo permite, o iniciarte en el mundo de la pesca con alguno de los pescadores que no faltan a su cita diaria con el anzuelo. Desde aquí, tan sólo restarán 50 minutos de viaje para llegar a Whistler. Es una estación de esquí, la mejor de todo el continente, así que disfruta de su ambiente nocturno y ve calentando para mañana si te animas a pasar la jornada esquiendo.

Alojamiento en Whistler.

## ● DÍA 24 · WHISTLER

Whistler es una aldea alpina pintoresca repleta de posibilidades para el entretenimiento en todas las estaciones. Te encuentras en el mejor complejo de esquí de todo América del Norte, así que lo mejor que puedes hacer hoy es disfrutar de un buen día de esquí y del mejor ambiente de estación que puedas imaginar. Eso en invierno y mientras haya nieve, pero no te preocupes porque Whistler se reinventa en cada estación del año. En otoño, por ejemplo, los artistas que han estado encerrados en sus estudios como si estuvieran hibernando florecen en otoño para dar a conocer sus creaciones al mundo. Por eso, durante esta estación son muy frecuentes las exposiciones y expresiones culturales tanto en el Museo de Arte Audain como en el centro cultural Squamish Lil'wat.

El primero es un espacio para el arte moderno con exposiciones itinerantes de museos de todo el mundo. También cuenta con una colección permanente de máscaras del noroeste de la costa del siglo XIX y fotografías de canadienses muy reconocidos. El segundo es un centro cultural con arquitectura moderna basada en las casas de campo tradicionales de Lil'wat y Squamish. El museo muestra el pasado y presente de ambas culturas, sus artesanías, sus obras monumentales en madera, sus costumbres y cosmogonía <https://slcc.ca/>.

Es quizás cuando menos gente hay, sobre todo turistas, y cuando más paz se respira. Esa ausencia de turistas te permitirá hacer senderismo donde los mantos de hojas secas serán tus únicos compañeros. Lo mismo con la bicicleta de montaña y los más seguros de sí mismos incluso podrán hacer padel surf y kayak en los lagos aún sin congelar. Esta misma actividad es fantástica para el verano, aunque ya no sea necesario el traje de neopreno. Ahora, incluso los neófitos podrán disfrutar de los lagos porque caer al agua en los meses de calor es incluso placentero. En primavera, las pistas continúan con nieve y suele ser una época ideal para esquiar a temperaturas razonables. Lo que sí puedes hacer en cualquier época del año es utilizar los remontes para subir a las pistas y disfrutar del paisaje, aprovechar las buenas ofertas para comprar ropa de abrigo y de esquí y aprovechar el buen ambiente que hay en bares y restaurantes.

Alojamiento en Whistler.

## ● DÍA 25 · WHISTLER - VANCOUVER

Whistler suele estar muy frecuentado por vancouveritas -así es como se conoce a los habitantes de Vancouver- los fines de semana, algo que se explica por la poca distancia que hay entre los dos puntos y la buena carretera que las une. De camino puedes parar para hacer fotos en las Cataratas Shannon, una de las más altas caídas de agua de Canadá, y el Stawamus Chief, el mayor monolito de Canadá. Puedes acceder a Vancouver por el Lions Gate Bridge y por Stanley Park, un gran sitio para empezar el día en la ciudad. Aprovecha la jornada para ver todo aquello que no pudiste en el primer día. Aprovecha estas últimas horas para hacer compras de último momento o disfrutar de la alta cocina o la vida nocturna de Vancouver. Alojamiento en Vancouver.

## ● DÍA 26 · VANCOUVER - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Noche a bordo.

## Tu viaje incluye

### Tu viaje incluye

- ✓ Vuelo de ida y vuelta.
- ✓ Régimen seleccionado en Toronto.
- ✓ Régimen seleccionado en Cataratas Del Niágara.
- ✓ Régimen seleccionado en Ottawa.
- ✓ Régimen seleccionado en Montreal.
- ✓ Régimen seleccionado en Québec.
- ✓ Régimen seleccionado en Saguenay.
- ✓ Régimen seleccionado en Baie Saint Paul.
- ✓ Régimen seleccionado en Trois-rivieres.
- ✓ Régimen seleccionado en Kingston.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Vancouver.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Penticton.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Revelstoke.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Banff.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Jasper.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en One Hundred Mile House.
- ✓ Régimen seleccionado en One Hundred Mile House.
- ✓ Régimen seleccionado en Whistler.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Toronto.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Cataratas Del Niágara.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Ottawa.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Montreal.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Québec.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Saguenay.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Baie Saint Paul.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Trois-rivieres.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Kingston.
- ✓ Vuelo desde Toronto a Vancouver.
- ✓ Régimen seleccionado en Vancouver.
- ✓ Régimen seleccionado en Penticton.
- ✓ Régimen seleccionado en Revelstoke.
- ✓ Régimen seleccionado en Banff.
- ✓ Régimen seleccionado en Jasper.
- ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Whistler.
- ✓ Renta de auto.

## Tu viaje no incluye

- ✗ Autorización Electrónica (ESTA/ETA) para entrar en Canadá.
- ✗ Posible pago de peajes.
- ✗ Seguro de viaje.
- ✗ Entrada a edificios históricos, museos, parques naturales, actividades y enclaves señalizados a lo largo del recorrido (algunos son gratuitos).
- ✗ Barco a la isla de Terranova.
- ✗ Excursión fluvial por el río Saguenay.

## Destinos visitados

Toronto



Cataratas Del Niágara



Ottawa



Montreal



Québec



Tadoussac



Saguenay



Alma



Roberval



La Malbaie



Baie Saint Paul



Trois-rivieres



Morrisburg



Kingston





Prince Edward



Picton



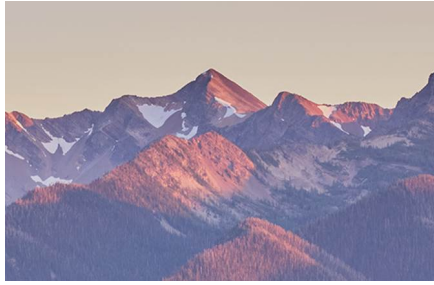
Vancouver



Manning Park



Penticton



Revelstoke



Glacier



Banff



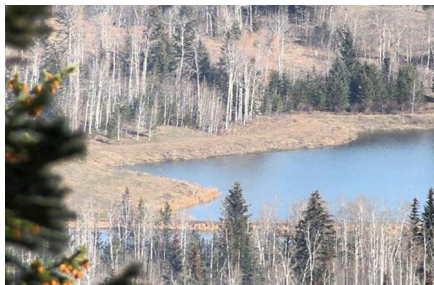
Jasper



One Hundred Mile House



Whistler





## Notas importantes

---

- Las propinas en Canadá son una práctica habitual.
- Generalmente en Canadá la acomodación en habitaciones triples es en dos camas dobles o una cama doble y una individual y la acomodación en cuádruple es en dos camas dobles.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.
- Las rutas de ferry de ida y vuelta sugeridas son opcionales y no están incluidas en el precio final. Si pretende abordar un ferry con su automóvil, es obligatorio informar a la empresa de alquiler al momento de recoger el vehículo y que le den la autorización respectiva. Según las condiciones estipuladas en el contrato de alquiler y la empresa contratada, es posible que tengas que pagar una tasa en destino.
- - Deberás informar, al recoger el vehículo, que vas a cruzar la frontera. A veces, se requiere un permiso para viajar a través de ciertos países o áreas/estados (como es el caso de EE.UU. y Canadá). Según las condiciones estipuladas en el contrato de alquiler y la empresa contratada, es posible que tengas que pagar una tarifa extra al llegar a tu destino.